

“LA DESNUDEZ DEL ALMA” un relato de LADY.

Siempre me había sentido un alma libre. Un alma capaz de viajar a cualquier sitio, aunque no fuera físicamente. Un alma que se miraba al espejo y no solo veía la piel

Piel... eso que simplemente nos cubre el cuerpo. ¡Qué importancia le da la gente! Pero si solo es una parte más del cuerpo. Nunca lo podré entender. Cuando miro a alguien, veo su alma, no su piel, por eso mismo soy nudista. La ropa, al igual que la piel son solo algo que llevamos puesto pero que no nos define ni nos marca.

Un verano quise probar. Mi pareja ya lo era y fuimos a la Playa de Cantarriján.

Nada más llegar su naturaleza me conquistó.

Sus árboles y los animales me cautivaron y el silencio y la paz me embaucaron. “Estoy en casa”, pensé. Me quité la ropa y la piel y paseé mi alma hasta la orilla para jugar con los peces.

“Qué maravilla”, las palabras venían solas a mi cabeza. Me senté en las piedrecitas y dejé que las olas me mecieran.

Mi pareja se acercó a mí y me sonrió. No hacían falta las palabras. Me dio la mano y nos metimos en el paraíso cristalino, dejándonos rodear de la fauna marina.

La sensación de libertad nunca había sido mayor. A mí, un alma libre, la naturaleza me demostró, una vez más, que vivir alma con alma junto a ella solo nos hace sentir paz.